



Grupo 6 de Caza
*Base Aérea
de Tandil*

JOAQUÍN ESTADES
Piloto privado

LAS TRIPULACIONES APLAUDEN LA BRAVURA DE LOS PILOTOS ENEMIGOS. SON LAS DOS DE LA TARDE DE UN DÍA SOLEADO Y NOS HALLAMOS BAJO EL ATAQUE DE MIRAGE Y SKYHAWKS DE LA FUERZA AÉREA ARGENTINA. OBSERVAMOS COMO HACEN FUEGO LOS SISTEMAS MISILÍSTICOS DE LOS BUQUES, JUNTO CON EL ENSORDECEDOR RUIDO DE LOS CAÑONES Y AMETRALLADORAS DE CUBIERTA. LOS TRIPULANTES A NUESTRO ALREDEDOR RINDEN TRIBUTO AL CORAJE DE LOS PILOTOS ARGENTINOS.

GARETH PARRY – Diario *The Guardian*



La base de donde partieron los Mirages a los que se refiere el periodista británico, está en Tandil, a unos 350 km. al sur de Buenos Aires. Un vehículo militar me traslada de la estación de autobuses hasta la base donde soy recibido por el comodoro Menaier y el vicecomodoro Andreaesen, que ponen a mi disposición todos los medios para realizar este reportaje. La base tiene varios kilómetros cuadrados de extensión con grandes zonas verdes y muchos árboles. En el edificio de jefatura donde me encuentro

los dos escuadrones para planificar sus vuelos. Este es un edificio de dos plantas con una gran sala donde se encuentra el simulador de vuelo del Mirage Finger, que tuve la oportunidad de utilizar. Por todas partes se ven fotos dedicadas al grupo 6 de otras fuerzas aéreas y en especial dos láminas firmadas por pilotos de Tornado y Eurofighter de la RAF. El primer día el teniente Mauro Moris me acompaña a la línea de vuelo y puedo realizar fotos de los aviones, rodando por la pista y despegando. Al día si-

hay un pequeño museo con fotos y recuerdos de la guerra de las Malvinas.

Después de visitar la jefatura me dirijo al edificio de operaciones donde cada día se reúnen los pilotos de

guiente ya puedo realizarlo desde el aire y es espectacular. También tuve la oportunidad de visitar dos grandes hangares de mantenimiento donde se realizan las inspecciones de los cazas.





El personal de la base se divide en tres grupos, los del servicio de seguridad que llevan uniforme mimetizado, los de mantenimiento y apoyo en la línea de vuelo, de uniforme azul, y los pilotos con sus monos verde oliva. Los aviones están pintados en un color gris OTAN, de

baja visibilidad y están modernizados con nuevos equipos de navegación y tiro. Esta unidad participó en la guerra de las Malvinas hundiendo y averiando varios barcos británicos. Uno de sus actuales pilotos, Sebastián Ardiles es hijo del entonces teniente José Ardiles, que murió en combate.

En una misión sobre las islas su acompañante tuvo una avería y regresó a la base. Ardiles decidió continuar su misión en solitario, el radar de puerto argentino le indicó un blanco que parecía un solitario Harrier. La realidad es que eran dos volando en formación cerrada muy juntos para confundir al radar y en el



último momento se abrieron para rodear al piloto argentino. Ardiles lanzó uno de sus misiles que apenas pudo esquivar el británico Martin Hale, su compañero tuvo más suerte, se colocó en posición favorable y disparó. El Dagger explotó y Ardiles no pudo eyectarse.

En su memoria se instaló un cua-

dro que se puede ver en la entrada del Grupo 6. Normalmente los Mirage vuelan en misiones de combate aire aire y también realizan ejercicios de tiro en polígonos. Durante mi estancia en la base varios pilotos que habían realizado el curso de reactores en el Pampa, estaban realizando la transición de este

avión al Mirage, en los ejemplares biplaza. Quiero mencionar finalmente a los tenientes Ricardo Robert y Ricardo Gómez, con los que tuve ocasión de volar y al comodoro Guillermo Martínez de la embajada argentina en Madrid, agradecerle su apoyo en la realización de este reportaje ■

